

En
 Vengo ^A al nombre del Pen Club ^{de Chile, vengo} a asociarme a este acto con que hoy, en el aniversario de su muerte, se honra la memoria de Federico García Lorca.

En esta hora grave en que el mundo se extremece bajo el azote de la arbitrariedad y en que el más odioso de los despotismos extiende sobre Europa su aleteo sombrío, la figura del poeta granadino toma una alta significación y se levanta todopoderosa con caracteres eternos de símbolo.

Tuve la suerte de conocer personalmente a García Lorca durante una estada en Bs. Aires hace seis años y ^{de} ~~pudo~~ saborear esa milagrosa frescura de su genio que derramaba a chorros la emoción del lirismo gitano y que se ha cristalizado en versos inmortales. ¿Quién iba a pensar entonces que este hombre, pletórico de vida, sencillo y riente como un niño, tan ajeno a la política como enamorado de sus coplas, caería muy pronto fusilado, sin razón, sin excusa, víctima de una de esas terribles injusticias que nacen de los estados revolucionarios y que manchan para siempre una causa?

García Lorca no se mezclaba ^(nunca) en política. Vivía extasiado en su arte e iba por los caminos de su España con el alma abierta de par en par a todo lo bello. Iba despreocupado, libre como van los vagabundos, mientras trinaba la flauta de cristal de su rebaño de estrellas. Federico ignoraba la inquietud metafísica. Sus cantos son sencillos y claros: ~~como~~ notas folkloricas ~~y como ellas están~~ llenos de color, ^{de} perfume, ^{de} música, y hasta de cierta inefable delicia táctil. Habla de la morena de maravilla, bien lunada y mal vestida. Habla de los insectos que no tienen la pedantería del gato ni la gravedad del buho. Nos muestra el alma gitana en colores tan vivos que la vemos materializarse y venir hacia nosotros desde el fondo de España, llena de pulseras y collares, en un centelleo de piedras preciosas. Posée en alto grado el sentido sensual de la naturaleza y nos lleva de la mano desde un mundo de realidades tangibles hasta un mundo de conjuro que nos sobrecoje con su misterio y su



BRASIL 94

dramatismo gitano.

García Lorca conferenciante fué tan hondo ~~y brillante~~ ^{y autor de teatro} como García Lorca poeta. Aún siento el encanto que me produjo una charla que le oí en Buenos Aires. Habló sobre "Un poeta en Nueva York o mejor dicho, "Nueva York en un poeta." Recitó los poemas que le inspiró el contacto con aquella civilización de la máquina y del músculo; definió el panorama de Nueva York, arquitectura extrahumana y ritmo doloroso, geometría y angustia. Explicó la lucha sorda entre el firmamento impasible y los rascacielos sin alma y cantó la soledad del poeta en la ciudad trepidante, soledad intensificada por el rumor de la multitud y por el enjambre de ventanas que beben los muslos de la noche.

¡García Lorca, malabarista de imágenes! ¡García Lorca, pasajero fugaz! Se me aparece hoy como lo ví entonces, exuberante, lleno de ^{pasión} vida en su tipo netamente africano. Se me aparece como en aquellas alegres comidas a que asistía, revolviendo figuras y derramando aromas de su suelo granadino, sembrado de olivos y naranjos!

Para siempre ha callado la voz que nos embriagaba con una especie de generoso júbilo interior. y ^{ahora} hoy, "nimbada la frente de una aureola, pende ^{el poeta} de una cruz sobre el ensangrentado Gólgota de la gloria."

García Lorca no alcanzó a ver todas las desgracias y todas las verguenzas que agobian hoy al mundo. Pero sabemos que si viviera, diría como Prometeo encadenado a ^{Júpiter} Zeus triunfante y cruel: "¿Crées acaso que yo desespero porque mis sueños no se han realizado, porque todas mis flores no han abierto sus pétalos al sol? No. Otras primaveras harán brotar otras flores y nuevas fuerzas realizarán lo que hoy nos parece imposible."

^{Si} Así ^{la voz del} habla ^{el} poeta desde el ^{reposo} ~~sueño~~ de su tumba, ^{nos} ~~alentando~~ ^{nos} a vivir en el seno de una gran esperanza.

